



REVISTA DE TOROS.

REDACCION Y ADMINISTRACION, ISABEL LA CATÓLICA, NÚM. 10.

PRECIOS DE SUSCRICION.	AÑO I.—NÚM. 15.	PRECIOS DE SUSCRICION.
<i>En Madrid y provincias</i> Un trimestre, 8 rs.; un semestre, 14 rs., y un año, 24 rs.	Lunes 12 de Julio de 1880.	<i>Extranjero:</i> Un semestre, 60 rs., y un año, 100 rs. <i>Ultramar:</i> Un año, 120 rs.

NÚMERO SUELTO: DOS CUARTOS.

ADVERTENCIA.

Causas ajenas á la voluntad de esta empresa la han impedido en el presente número publicar la lámina que para él tenía preparada.

Esperamos que nuestros suscritores dispensarán esta falta, que en lo sucesivo trataremos de subsanar.

Biografía del renombrado matador Francisco Arjona Guillen (Cúchares).

(Continuacion.)

Poco ántes su madre, viuda ya, le habia hecho ingresar en la Escuela de Tauromaquia que en Sevilla existia por aquellos tiempos, donde el jóven obtuvo plaza de alumno pensionado, y en la que por su ligereza en la brega y poca aprension en los lances despertó extraordinaria simpatía en cuantos tuvieron ocasion de verle.

Una vez cerrado aquel establecimiento, figuró como banderillero desde 1837, primero que en Madrid fue presentado por su protector y maestro Leon, quien en 1839 no dudaba en considerarle como matador llevándole consigo de medio espada

y sustituyendo en algunas ocasiones el jóven al reputado matador.

Por este tiempo vióse ya en el novel diestro una habilidad especial para el manejo de la muleta, así como un acierto extraordinario para los descabellos.

Presentóse por fin en esta corte, alternando en 1840 con Juan Pastor, adquiriendo ya numerosas simpatías por su notable deseo de alegrar el espectáculo.

En 1845 reuniéronse en Madrid tres celebridades en todo su apogeo; Montes, el *Chielanero* y el diestro objeto de estos apuntes, quien á pesar de los colosos con quienes tenia que alternar, no desmereció en el concepto del público, distinguiéndose especialmente por su toreo original con los toros de cuida-do, para los cuales jamas le faltaban los recursos.

(Se continuará.)

Décima cuarta corrida de abono celebrada el domingo 11 de Julio, bajo la presidencia de don Manuel Quiroga.

Con un calor de 50 grados nos dirigimos á la Plaza mi amigo Alegria y yo á esperar la novedad que nos ofrecia el empresario pirotecnico que tanto se distingue con las luces de bengala y otras combinaciones del género bufo, á ver trabajar y alternar por primera vez al diestro Manuel Molina, que habia de ser ayudado por su hermano Rafael y las cuadrillas de éstos y la del *Curro*.

Colocados en sus puestos toda la gente menuda, y hecha la señal por el Sr. Presidente, saltó á la

arena *Triguero*. Era negro, bragado, bravo, de libras, bien puesto y con unos pies que no se los merecía; arreñetió al *Juanerito*, a quien derribó y le mató la alehuya que montaba, al quite Juanillo Molina, que cayó al suelo, siendo auxiliado por su hermano *Lagartijo* perdiendo el capote. Recurrió a la montera cuarteando al bicho, que tomó otra vara del mismo con caída y jaco herido, y tres más de *Veneno*, que perdió el *frasco*.

Sin otros preambulos dignos de mencionarse, pasó a banderillas; *La Pasera* colocó dos pares cuarteando pasados, por uno de su compañero Eusebio, regular.

Cuando los timbales anunciaron la muerte del rumiante, salió el garboso Rafael con todos los trastos de matar a cumplimentar a Manuel Molina cediéndole todas las armas de combate, no sin decirle antes: Ahí te entrego el sable de papa, a luchar con gran valor. El novel diestro, después de cumplimentar a la presidencia, se fué al bicho desconfiado e incierto, largándole un pase al natural, tres con la derecha, cortándole el terreno el toro por un achuchon sin consecuencias; dió además ocho de telon, cayéndose con una baja al lado contrario, no sin el acompañamiento del paso atras, que tambien lo ha copiado de su hermano, siendo derribado por segunda vez a la salida de la suerte.

El toro se echó para que acertara el último Molina a la primera.

El segundo se llamaba *Calendario*, era berrendo en negro, botinero, cornicorto, de pies y libras, bonita la nina y remataba en las tablas.

Volvió la cara varias veces, y el *Curro* le toreó con cuatro verónicas para pararle los pies, lo que consiguió, tomando con gran trabajo y a fuerza de echarle los caballos encima, cuatro puyazos de los de tunda, perdiendo *Veneno* el jaco que montaba y besando el suelo una vez.

Las banderillas se las colocaron Hipólito y Paco, correspondiendo dos pares al primero, uno entero al cuarteo y el otro medio al sesgo, y otro par el segundo al sesgo, bueno.

Currito a quien correspondia matar este toro, que le encontró cobardie y parado, le pasó tres veces al natural, siete con la derecha y ocho medios, recetándole un pinchazo a volapié, tomando el toro quierencia a un caballo muerto; le propinó una media estocada buena, otro buen pinchazo, otro más tomando hueso, todo bueno a volapié, acertando Guerra a la primera, después de haber intentado descabellarlo *Curro*, en la que le debió tocar algo, pues el toro no se pudo tener en pié.

Abierta la puerta del estarivel salió el tercero, que traía por nombre *Perlito*, negro, astifino, de pies, alzo velete y buen mozo.

Con gran voluntad, pero con poquísimo poder, tomó seis varas de *Juanerito*, una de *Veneno* y otra de *Matacan*, sufriendo el primero dos taledadas y herido el pititú, por otra caída del segundo con pérdida del rocínante.

Deshecho el cambio por los banderilleros de Manuel Molina, como ceremonia de su alternativa, salieron a parear Mariano Anton y *Gallo*, colgando el primero dos pares de palos al cuarteo buenos, y el segundo uno al cuarteo superior. Los dos barbianes escucharon palmas.

Rafael fué a recoger el sable de papá por cesion de su hermano Manuel, que tan mal uso hizo de él, vistiendo traje grana y oro, marchándose en busca de *Perlito*, que le dió un cambio, siete pases naturales y uno cambio lo, arrancándose en corto, y terminando con el buró con una magnífica a volapié.

Se presentó en el redondel *Ramillete*, berrendo en negro, capirote, botinero, cornicorto, buen mozo.

Cumplió su cometido en el primer tercio tomando cinco varas nada más: dos de *Veneno*, que sacó herido el jaco, y dos de *Matacan*, a quien hizo caer igual número de veces, y una de *Juanerito*, que sufrió una caída y se retiró a la enfermería con la mano izquierda lastimada.

El toro, en banderillas, no dejaba llegar; *Gallito* le puso dos pares, uno al cuarteo, bueno, y otro a media vuelta, costándole caía par una salida falsa. Mariano hizo el mismo número de salidas que su colega, y colgó un par al relance.

Lagartijo le pasó tres veces al natural, cinco con la derecha, uno cambiado y otro de telon; tiró la montera y se arrojó al volapié, resultando una buena estocada contraria, un poquito caída, saliendo Rafael perseguido de cerca, librándose por pies.

Saltó al anillo *Destructor*, que era bragado, bien puesto, parado y cornalon, bravo y de poder, poniendo en jaque a toda la gente de a caballo, rajándole los piqueros de una manera inicua. Sr. Presidente ¿para cuando son las miltas? ¿Cómo desgraciaron a la res! Tomó de *Veneno* dos puyazos por dos caídas y un caballo, por tres rejonazos de *Matacan* y dos tumbos y un jaimé go; *Melones* moja una vez sufriendo un besa el suelo, quedándose de a pié.

Llegó la hora de las banderillas y salieron a parear Paco y su hermano Hipólito, poniendo el primero un par regular y otro bueno al cuarteo, el segundo un par desigual bajo y de la misma manera que su antecesor.

El bicho llega a las manos del *Curro*, que en las primeras de cambio sufre un desarme y toma el olivo; rehácese el diestro, arregla los trastos y da de una manera precipitada y con mucho *buile*, tres naturales, uno de telon, otro cambiado y siete con la derecha, arizando un pinchazo de mala manera.

Vuelve otra vez a dar tres naturales, uno de telon y tres con la derecha, concuyendo con una media estocada de las buenas, no haciendo falta la puntilla.

Torero, se conocia por este nombre al sexto toro, y sus señas eran negro, de pocas libras, muchos pies, bien armado y algo abundante de cuerna. Tomó el animal tres varas de *Veneno*, una de *Matacan*, una de *Melones*, otra de Manuel Calderon, sufriendo los jinetes dos tumbos y perdiendo dos caballos el contratista.

Eusebio cuelga dos pares al cuarteo, uno malo y el otro bueno, y la *La Pasera* deja dos rehiletes cuarteando.

Manuel Molina se encarga de mandarle a la carnería, empleando para ello dos pases naturales, tres de telon, cinco con la derecha y uno cambiado, para una baja y atravesada tomando largo el toro.

APRECIACION.

Si desde un principio por inclinación voluntaria hemos sido aficionados a las corridas de toros, ahora tenemos que serlo por deber, pues el carácter de revisteros nos obliga a seguir al toreo en todas sus fases para no privar a nuestros apreciables lectores del más insignificante detal e que con la lidia se relacione. Pero para seguir en tan espinosa tarea, es necesario que a nuestro lado tengamos la mejor parte de los aficionados, y entonces haremos ver la diferencia que existe entre ese gran

grupo de apasionados, notoriamente culpables de que se encuentre el torero en el lamentable estado en que se halla, y nosotros que sólo deseamos prevalezca la verdad.

Permitánnos los aficionados en general les aconsejemos la calma como norma de sus actos; que huyan de la violencia y empleen en vez de ella la moderación en las discusiones, y sobre todo la cordura y sensatez posibles en la Plaza cuando los diestros están toreando. Por otra parte, señores, si la necesidad imperiosamente reclamada por los aficionados de todos los matices consiste en desterrar los abusos nacidos al soplo corrompido de las pasiones; si comprendéis que el torero se halla bastardeado y tenéis la fuerza de voluntad suficiente para sobreponeros á esas mismas pasiones, aún es tiempo de volver al arte de torear su antiguo brillo y esplendor. Secundad nuestra obra; abramos una era de imparcialidad para con todos; agrupémonos todos en torno de los buenos principios fundamentales del arte, y fácilmente formaremos diestros reputados que hoy no existen.

Ya conocéis nuestras intenciones; ya habéis podido comprender que nuestras aspiraciones consisten en encaminar á los toreros por la senda de la cual no debieron jamás desviarse; y aún cuando la mayoría de ellos se obstinan en cerrar los oídos á los preceptos del arte, si vosotros, los aficionados, continuamente prestásteis vuestro vigoroso apoyo, no lo dudéis, irremisiblemente tendrán que abandonar esa actitud pasiva, ó de lo contrario sufrirán las consecuencias á que se hagan acreedores.

¿Pero para qué causarnos, si por nuestras francas manifestaciones vamos á ser censurados por los que ven toros y por los que lo ignoran, al mismo tiempo que odiados por los toreros que no se arman y maldecidos por los apasionados que los defienden?

En este laberinto de meditaciones estábamos cuando vimos que la empresa nos anunciaba una corrida de toros de una misma ganadería. Se conoce que ha hecho punto de atención á las quejas manifestadas por los aficionados y la prensa.

Si el Sr. Menéndez de la Vega quiere que sus intereses se aumenten, haga combinaciones acertadas y dé el encargo de elegir el ganado á personas entendidas que, á nuestro juicio, nadie mejor que el mayoral que tenga; porque éste, en unión del conocedor de la ganadería de los toros que se lidien en cada una de las tardes, podrán hacer mejor elección que no verificándolo cada cual por su parte según le parece, como nos aseguran sucede.

A elegir el ganado debe ir siempre el mayoral, como decimos, y de este modo veríamos mejores corridas que las que hasta ahora hemos visto. ¿Qué diremos de los ganaderos que parece dudoso que ni á propio intento pudieran hacerse el criar en sus ganaderías tanto bien, exigiendo, sin embargo, sumas tan respetables como exigen? Si los aficionados á ver tanta *bueyada* fuesen verdaderos inteligentes, no tolerarían tales abusos. ¿Pero para qué esforzarnos en dar consejos á quienes creen que todo lo saben, aplaudiendo durante el curso de la lidia tanto desacierto como se aplaude? ¿Cómo

hemos de transigir ni oír con gusto esas demostraciones de alabanza que hoy tanto se prodigan á las más malas faenas que se ejecutan por toreros que no merecen el nombre de tales?

Pero basta de observaciones, porque la hora de relatar los hechos ocurridos ayer tarde ha llegado.

Vamos á empezar, como de costumbre, por el jefe del redondel, cargo que ayer tarde desempeñaba *Lagartijo*.

En su primer toro, ó sea el tercero de la tarde, ha estado muy movido. A aquella res debió haberla toreado de muleta de otro modo, esto es, dándole la salida conveniente, con lo que hubiese conseguido una brega lucida coronándola luego con su última, faena que fué en este toro más sobre corto que la mayoría de las veces lo hace, y hasta el paso atrás le dió más disimulado. Pero los toreros deben de arrancarse á matar desde donde enjendran el movimiento, y de no hacerlo así no puede llamarse volapié á la suerte que ejecuten, por más que muchos aficionados se obstinan en darle tal nombre, y si no recuerden bien la manera de matar del inolvidable *Tato*, y verán qué diferencia tan notable existe entre aquella colocación y la de estos matadores de hoy.

Pasando á su segundo ha estado más parado, aunque al arrancarse á herir lo hizo mal. ¿Nos quiere decir Rafael por qué salió tan mal de la cara? Pues nosotros se lo diremos.

Con los toros que hacen mucho, este matador pierde la serenidad cuando llegan al aviso de la muleta, y como no tiene conciencia para verlos llegar, pinchó en esta ocasión como pudo, sin acordarse de dar salida con la muleta, y él salió corriendo espantado un tercio de plaza. Si este matador quisiera decirnos lo que allí le pasó, nos tendría que confesar que en aquel momento tuvo muchas dudas. Vemos que este diestro tiene que pasar mucho á los toros para arrearlos, y si no está expuesto á hacer lo de ayer en su segundo, esto es, á verse indeciso y quedar mal. También le diremos que toda la tarde ha estado sacando los toros con largas muy bien ejecutadas, y este buen torero precisamente es lo que sus apasionados no le han aplaudido; pero LA TAUROMAQUIA, que desea dar á cada uno lo suyo, se lo aplaude.

Vamos ahora con *Currito*, que, algo desmejorado, salía ayer al redondel.

En su primero ha estado mal pasando de muleta, y cuando se arrancó á herir delante del tendido número 1, lo hizo con desconfianza y saliendo mal por delante de la cara. Si hubiese sabido lo que tenía delante, lo hubiese pasado ménos y mejor.

Después se fué el toro á la querencia de un caballo muerto, y allí *Currito* equivocadamente se tiró á matar, pues el toro tenía detrás de sí el caballo, y por lo tanto no podía ejecutarse la suerte en aquel terreno.

Después le todo, señor *Currito*, ¿qué tenía aquel toro para que Vd. se arrancase hacia él con desconfianza en todas las ocasiones? Nada, sino que había que hacer más por él. Pero como la negra honrilla no aparecía, quedó mal en todas las faenas de este toro.

En su segundo ha estado peor pasando de muleta. El toro le iba ganando el terreno, y como no tiene la habilidad que algunos le dan, le vimos hecho un principiante. Si al pasar hubiese cambiado de manos, no se hubiese visto entablado. Arrancándose á matar estuvo, en las dos arrancadas que hizo delante del tendido núm. 3. muy mediano. En la primera de éstas se marchó ántes de tiempo; pero lo hizo con más disimulo que en la segunda, en la que resultó el estoque perpendicular, delantero y caído; esto, mal que pese á sus apasionados, diremos que, hablanlo claro, fué miedo.

Juzguemos ahora al nuevo diestro Manuel Molina.

En el primer toro de la corrida, que por la práctica establecida en estos casos, habiale cedido Rafael, ha pasado de muleta muy movido. Advertírmole que ahora que empieza es cuando debe estar quieto, porque con la quietud se puede sacar partido, y de no hacerlo así pronto viene el aburrimiento. Arrancándose á matar ha incurrido en el mismo defecto de su hermano; el mismo feo vicio del paso atras, tan censurable y tan poco propio de torero. Por este camino no se va adonde deseamos. En cuanto á la colocación del estoque, diremos que no podía hacer peor efecto que el que hacia.

Aconsejamos á este novel diestro trate de regularizar los movimientos para poder obtener más lucimiento en las faenas.

Pasando á su segundo ha estado algo mejor, pero no se ha acercado lo suficiente. Sr. Manuel, es preciso arrimarse para pasar y llenar á los toros la cara de muleta, dándoles la salida conveniente, pues de no hacerlo así (y sobre todo lo de acercarse) no habrá muchas palmas. Conque manos á la obra para otra vez.

Para arrancarse á matar es preciso que no siga las huellas de su hermano, porque de ese modo se acarreará el descrédito que trae consigo ese malhadado paso atras.

Conque no olvidar el recadito.

Respecto de los picadores, baste decir que peores no se pueden presentar en tanda. ¡Y qué servicio de caballos más infernal!!

Los banderilleros estuvieron mal en los dos primeros toros; en el tercero el Gallo estuvo como hace años no le hemos visto. ¡Bien por el Gallo! Mariano también quedó como bueno en un par á este toro. En el cuarto bicho el Gallo en uno, aunque fué algo pasado. En el quinto toro, Paco Sanchez bien en un par, y el sexto también fué banderilleado regularmente. En resumen: el Gallo ha sobresalido después de muchísimo tiempo que no lo hacia. ¿Por qué ántes no lo ha hecho? Esto nos lo llamamos.

En cuanto á los toros, el primero, blando, volviendo la cara; el segundo, bravo para la gente de á pié; para la de á caballo, más buéy no le veremos. ¿Había algún interés con el ganadero? El tercero, blando y desarmado; el cuarto, un buen toro, aunque sin recargar; el quinto, *Destructor*, parecía un oleaje del mar embravecido, á pesar de estar tan mal picado como todos; el sexto, volun-

tario, pero blando, acabando por volver la geta. Y hasta el lunes.

El 21 de Julio se lidiarán en Badajoz seis toros de la nueva ganadería de D. Filiberto Mira (de Olivenza), de los que tenemos las mejores noticias.

Ha sido contratado para una corrida de toros en Granada, el día 4 de Octubre, el conocido diestro Gonzalo Mora, en la que tomará parte el no ménos conocido Manuel Fuentes (*Bocanegra*).

Las corridas verificadas los días 24 y 29 del pasado mes en Badajoz, han dejado poco satisfechos á los aficionados.

Lagartija estuvo muy mal pasando de muleta; en la muerte tampoco estuvo acertado.

El segundo día no pudo trabajar por habérsele abierto una herida recibida anteriormente, y fué sustituido por José Machio, que dejó bien puesto el pabelón.

Mateito quedó peor que sus compañeros.

Los picadores y banderilleros, en consonancia con los matadores.

A continuación publicamos una carta que dirige un padre á su hijo:

Querido hijo Pacorro,
Y Soledá queridísima:
Sé que os queréis con coraje
Por vuestras gratas epístolas:
Voy á daros un consejo
Que es de experiencia taurina:
Cuando se lidia una res
De buena ganadería.
El torero, que es torero
No se anda con chiquitas;
Se le dan muy pocos pases
Y con arte y gallardía
Se lia bien la muleta;
A la muerte se le cita,
Y como la res es brava
La suerte sale lucida.
Nada, querido Pacorro,
Déjate de banderillas,
Coge la espá y la muleta;
Metete en la vicaría
Y lázrale un volapié
A tu preciosa novilla.
Tú, Soledá, ten presente
El torero que te lidia,
Y empápate en su muleta
Con coraje y con codicia,
Pa que Paco se convenza
Eres de ganadería
Bovante de gran poder,
Y de noble y franca lidia.

Recibid un fuerte abrazo
Que vuestro padre os envía.

Sigue atrayendo gran concurrencia al circo de Mr. Parhis las muchas notabilidades artísticas que ha contratado este año, reuniendo una compañía de lo más completo que se ha visto, por lo que le auguramos una buena temporada.